

Un libro colectivo revisa momentos estelares de la humanidad a través del papel de las mujeres

“Proponemos una historia más justa con ellas”

FERRAN BONO, Valencia
 El singular libro *El lugar de las mujeres en la historia. Desplazando los límites de la representación del mundo* busca ser una obra de lectura generalizada y de consulta para los estudiantes, incluidos los universitarios. Por eso esta obra ambiciosa, dirigida por las historiadoras Isabel Morant y Rosa E. Ríos y el experto en didáctica Rafael Valls y recién publicada por la Universitat de València, cuenta también con un dossier práctico que propone actividades y lecturas.

En este sentido, la catedrática de Historia Isabel Morant, que fue la *alma mater* de la icónica colección *Feminismos* de Cátedra, tiene un empeño personal en que la obra llegue también a los centros de enseñanza secundaria. Entre ellos, al instituto Tirso de Molina de Vallecas, en Madrid, a propósito de una noticia que leyó en este periódico. El año pasado, algunos alumnos del centro enviaron a los ministerios de Igualdad y Educación sendas cartas protestando por que en una foto de la generación del 27 de su manual solo aparecen hombres y ninguna mención a las conocidas Sinsombrero, tal y como les había explicado su profesora. Un silencio extendido en otros programas y temarios educativos. “Me gustaría escribirles y enviarles este libro para que lo tengan en su biblioteca de acuerdo con el Servei de Publicacions de la Universitat”, comenta Morant sobre una obra en la que han participado numerosas expertas (la mayoría son mujeres) elegidas en función de su especialidad.

“Queremos explicar el porqué de la diferencia y de las desigualdades entre los sexos, en qué momento y cómo se construyeron en los orígenes de la humanidad, en los regímenes liberales burgueses... En definitiva, ampliar los conocimientos, proponer una historia más justa y dar respuesta a la demanda del feminismo que reclama un pasado y una genealogía”, señala.

Rousseau, por ejemplo, se refiere a las mujeres como “la preciosa mitad de la República”. Excluida de lo público, gestiona el espacio doméstico, perpetuando la educación no igualitaria. “Rousseau sigue creyendo que la igualdad es un peligro para el modelo republicano, sigue creyendo que el hombre es superior intelectualmente a las mujeres, que tienen otras capacidades, como la sensibilidad, el sentido moral”, prosigue la historiadora. Es frecuente entre los estudiantes que conozcan más *El contrato social*, en el que aboga por la libertad e igualdad de los hombres bajo un Estado instituido bajo el contrato, y no de otros libros como *Emilio*, o de *la educación* y *Julia*, o *la nueva Eloísa*, en los que se revela



Isabel Morant, ayer en Valencia. / MÓNICA TORRES

Los autores quieren que la obra sirva de herramienta didáctica

“Queremos explicar el porqué de las desigualdades”, dice una historiadora

que esa igualdad tan atractiva excluye en realidad a las mujeres.

En este punto, la historiadora recuerda que los hombres republicanos defraudaron a las mujeres, como denunció entonces Madame de Staël y como ha sucedido posteriormente en distintos periodos, como en la inicial instauración de la democracia liberal que solo contempló el voto femenino muchos años después y por la lucha de las mujeres. La aristócrata ilustrada era partidaria de los cambios del modelo social después de las revoluciones, pero incidía en que la educación no era mejor, en que se seguía limitando a las mujeres a la moral y las costumbres. “Ella se preguntaba: ¿se habrían dado cuenta los hombres de que tenemos las mismas capacidades y no quieren competencia?”, apunta

ba ayer Morant sobre la pionera del movimiento en su despacho en la Facultad de Historia.

Desde hace años, una parte del profesorado introduce esta visión feminista en sus clases, pero a menudo este propósito depende de la voluntad del docente y de que tenga tiempo para preparar los materiales que, si bien pueden estar accesibles en las redes, no siempre están sistematizados. El lugar de las mujeres en la historia ofrece una herramienta para la enseñanza, según la autora. “Desde el primer momento nuestro reto fue componer una obra con el conocimiento actualizado, que sirviera también de herramienta práctica para el profesorado, que no se quede olvidada en los anaqueles, que se use y la historia de las mujeres se incorpore a los currículos, no como personajes aislados, singularizados, sino como agentes de la historia”, afirmó Ríos en la presentación del libro el lunes en la Universitat de València.

Allí, el secretario autonómico de Educación y Formación Profesional de la Generalitat Valenciana, Miguel Soler, hizo público el compromiso de su departamento de que la obra llegue a los centros educativos y de impulsar en los centros de formación del profesorado la impartición de cursos sobre la historia de las mujeres. “Nos lo están pidiendo los propios profesores”, indica Morant.